

APUNTES NECROLÓGICOS

— 25 —
DON MANUEL DE CIORRAGA Y TOMASA.
— * —

El día 13 del corriente falleció en Vitoria, á la edad de 87 años, el venerable anciano D. MANUEL DE CIORRAGA Y TOMASA, del Consejo de S. M. su Secretario con ejercicio de decretos, Sub-Intendente militar jubilado, Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, Benemérito de la pátria, ex-diputado á Córtes, Padre de Provincia de Alava, Alcalde que fué de su capital, y una de las personas más conocidas y respetadas en ella, y que más se había distinguido por su acendrado fuerismo y su amor á la libertad.

«El Sr. Ciorraga—segun los datos que de él nos facilita un periódico vitoriano—nació en aquella Ciudad el año de 1795, y en él se unieron las bellas condiciones de carácter de su madre que era vergaresa y de su padre que era alavés, necesarias para consagrar á la vida pública y á las afecciones privadas una existencia tan laboriosa que la enumeracion de sus virtudes fatiga la memoria.

«Estudió en Vergara las primeras letras; vino á Vitoria el año 1805; estuvo interno en el Seminario conciliar de Pamplona el año 1807 y hasta mediados de 1808 en que los franceses se apoderaron de aquella Ciudad; cursó latin en el Campillo en la cátedra establecida en el mismo sitio que hoy ocupan las Escuelas Normales de niñas, cátedra que regentó en 1811 el ilustrado D. Pedro Fuertes, tan eminente latino como animoso profesor, á quien sus discipulos admiraban; ingresó en 1812 en el Seminario de Vergara hasta fines de 1814 que volvió á Vitoria; fué nombrado Secretario del Ayuntamiento de Vitoria en 1822; marchó á la Coruña en retirada, perseguido por las tropas francesas, en 1823, volviendo para ser encarcelado en Vitoria, arrastrando el grillete del presidiario, hasta que Maria Cristina inauguró el tercer periodo del constitucionalismo, asistiendo como jefe de la benemérita Milicia Urbana al glorioso hecho de 16 de Marzo de 1834; fué designado por sus indiscutibles méritos para una Intendencia de ejército, y elegido en 1840 Diputado á Córtes por Alava, y poco despues tomó parte en la sublevacion foral de 1841, salvándose de una muerte cierta cuando la catástrofe de Montes de Oca. Desde entónces no ha habido suceso alguno no-

»table en la capital alavesa, de que Ciorraga no haya sido una de las
»principales figuras, hasta que en el periodo revolucionario de 1868
»fué elegido Alcalde (1872) y luego Comandante efectivo y honorario
»del Batallon de milicianos de Vitoria y poco mas tarde Padre de
Provincia.»

Esta última alta y honrosa distincion la alcanzó en 1876, en cuyas Juntas generales la Provincia de Alava le elevó á la dignidad de Padre de Provincia, queriendo así premiar al ilustre veterano, encanecido en el servicio y en el amor al pais y á sus instituciones.

Tan importante fué la parte que le cupo el 16 de Marzo de 1834 en la defensa de Vitoria, que todos estos últimos años el Ayuntamiento de aquella Ciudad al conmemorar aquella efeméride, enviaba una Comision de su seno á felicitar al Sr. Ciorraga y á renovarle el testimonio de su respeto y consideracion.

Segun el *Noticiero bilbaino*, el Sr. Ciorraga, que tenia aficiones literarias y había sido hombre de carácter muy expansivo y jovial, era autor de la famosa cancion *Ené, qué chimbo*, compuesta en tiempo de Fernando VII, para dar broma los vitorianos á los bilbainos en las fiestas de esta villa, cancion que autógrafa posee uno de los amigos del colega bilbaino—suponemos que el Sr. D. Antonio de Trueba—á quien se la regaló hace algunos años aquel respetable caballero y buen patricio.

El Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña, al tener noticia del fallecimiento del Sr. Ciorraga, «su amigo más íntimo en su primera juventud y el maestro que guió sus pasos y marcó el rumbo de sus futuras inclinaciones políticas y literarias,» ha ofrecido en la prensa vitoriana «trazar la historia de este ilustre alavés, que recuerda el «civismo y las virtudes públicas de aquellos varones insignes de la «antigüedad que dejaron inscritos sus nombres en el libro de la historia..... y en cuya modesta vida pueden encontrar los contemporáneos y los venideros lecciones elocuentes y repetidas del amor más puro á la pátria y á la libertad.»

Un numeroso concurso acompañó al Cementerio el dia 14 á las cuatro de la tarde los últimos restos mortales de D. Manuel de Ciorraga, cuyos funerales se celebraron al siguiente dia en la Iglesia de San Vicente Martir.

¡Que Dios le haya acogido en su seno!